

*Honorable Cámara de Diputados  
Provincia de Buenos Aires*

## PROYECTO DE DECLARACIÓN

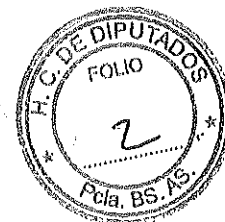
LA HONORABLE CÁMARA DE DIPUTADOS DE LA PROVINCIA DE BUENOS  
AIRES

### DECLARA

Su profundo rechazo y condena a los integrantes de las Fuerzas Armadas que el 24 de marzo de 1976 interrumpieron el orden democrático en nuestro país, instaurando la más nefasta dictadura que haya padecido el Pueblo Argentino a lo largo de su historia.

Asimismo, expresa su solidaridad con los miles de mujeres y hombres que fueron víctimas directas del terrorismo de Estado, a la vez que renueva su compromiso irrenunciable con los principios e instituciones de la democracia como única vía válida para resolver la convivencia en suelo patrio y propender a la construcción de una sociedad mejor y más justa para todos los argentinos.

ANA LUZ BALOR  
Diputada  
Bloque Unión por la Patria  
H.C. Diputados Pcia. de Bs. As



*Honorable Cámara de Diputados  
Provincia de Buenos Aires*

## FUNDAMENTOS

Se cumplen 50 años del comienzo de uno de los capítulos más oscuros de la historia argentina, tras el golpe de Estado perpetrado contra el gobierno constitucional de María Estela Martínez de Perón el 24 de marzo de 1976.

La dictadura cívico militar, autodenominada Proceso de Reorganización Nacional, llegó justamente para eso: para reorganizar la vida de los argentinos, imponiendo a sangre y fuego un orden social regresivo donde la pérdida de derechos fue la moneda común para las grandes mayorías, pero donde también hubo pequeñas minorías que resultaron ganadoras, tanto simbólica como económicamente del régimen sangriento que asolaba al país.

Hoy sabemos claramente que el golpe de Estado se produjo para destruir el modelo económico social que comenzó con Juan Domingo Perón en 1945.

Por supuesto que no podemos dejar de repudiar la interrupción del orden constitucional y que es necesario reivindicar los principios de la democracia para garantizar la convivencia entre los argentinos, pero tampoco podemos dejar de mencionar que el principal objetivo del golpe militar fue económico, de disciplinamiento social, para reprimarizar la economía argentina y consolidar un modelo similar al que regía en el resto de la región, con élites ricas y pueblos en la miseria.

El golpe que encabezaron Jorge Rafael Videla, Emilio Eduardo Massera y Orlando Ramón Agosti no fue en representación de las tres Fuerzas Armadas que encabezaban, sino en representación de un grupo minúsculo de familias poderosas y de intereses extranjeros que operaban sobre nuestra realidad. Este golpe vino a tratar de completar la tarea que intentó antes otra dictadura, tal vez menos sangrienta —aunque capaz de bombardear a su propio pueblo— pero igual de siniestra: Retornar a la Argentina al modelo de organización socioeconómica, de distribución de la riqueza, de la reivindicación de derechos previos a la llegada del Peronismo.



*Honorable Cámara de Diputados  
Provincia de Buenos Aires*

Es importante mencionar esto, porque es importante aprender de nuestra historia para no cometer los mismos errores ni permitir que nos arrasen nuevamente tragedias conocidas.

Rodolfo Walsh supo decir con mucha claridad que: "Las clases dominantes siempre han procurado que los trabajadores no tengan historia, no tengan doctrina, no tengan héroes, ni mártires. Cada lucha debe empezar de nuevo, separada de las luchas anteriores. La experiencia colectiva se pierde, las lecciones se olvidan. La historia aparece así como propiedad privada cuyos dueños son los dueños de todas las cosas".

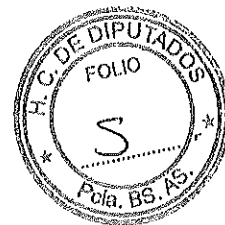
Estas palabras, escritas hace 60 años, cobran hoy una actualidad escandalosa, cuando nuestro Pueblo debe afrontar las consecuencias de una reforma laboral que retrotrae los derechos de los trabajadores a las condiciones que reinaban en el Siglo XIX. Reforma que ya rige porque esta vez se hizo por Ley y la aprobó el Congreso Nacional. ¿Cuánto de esa deshistorización, de esa negación de las luchas pasadas tuvo que correr bajo el puente para que hoy, la misma sociedad que hace 15 años votaba y celebraba con entusiasmo cada conquista de un nuevo derecho haya de pronto decidido que era mejor votar a su propio verdugo que se postuló frente a todos blandiendo una motosierra? ¿Cómo pudo suceder que después de un gobierno de derecha que nos volvió a arrojar a las redes del Fondo Monetario Internacional condicionando nuestra soberanía política nuevamente hasta quién sabe cuándo, hayamos considerado que la mejor opción era votar un presidente de ultra derecha que sigue incondicionalmente a un emperador lunático que va por el mundo declarando guerras, enfrentándonos seriamente con el riesgo de sufrir nosotros las consecuencias de su brutalidad?

¿Y cuánta de esa negación del pasado atravesará el pensamiento de los Pueblos de nuestra región para no relacionar la experiencia vivida con el Plan Cóndor, cuando todos nuestros países fueron sometidos a dictaduras títeres coordinadas desde el Norte, con la decidida ofensiva de Estados Unidos que vivimos hoy para controlar de punta a punta el continente y así a voluntad de la explotación extrac-tivista de nuestros recursos naturales?



*Honorable Cámara de Diputados  
Provincia de Buenos Aires*

Por supuesto que la violencia política ejercida desde el Estado en esos años fue atroz y que el disciplinamiento social se logró en base a la diseminación de un terror sin límites que impregnó todas las capas de la sociedad. La desaparición forzada de personas, los centros clandestinos de detención, tortura y exterminio; la violencia sexual; los vuelos de la muerte; la apropiación de bebés; la supresión de garantías constitucionales; la violación de derechos fundamentales, la eliminación de instituciones políticas y de participación social; y también el robo de bienes materiales no fueron ningún exceso, ninguna excepción, ningún error: Fueron un plan sistemático de Terrorismo Estatal para formatear una sociedad distinta. Y así como nuestro país tuvo al Peronismo, tuvo durante décadas un horizonte de movilidad social ascendente, tuvo un modelo de Estado de Bienestar que orientaba los excedentes producidos por la renta extraordinaria para redistribuir la riqueza y ampliar los derechos de los argentinos, tuvo también un diferencial a la hora de enfrentar a la Dictadura militar y sus consecuencias. La resistencia, la militancia política, los organismos de derechos humanos, la militancia sindical hicieron frente a un gobierno criminal que se fue enredando en sus propias carencias y después de la nefasta idea de enviar una generación de conscriptos a la guerra contra una de las potencias militares del mundo, debió emprender la retirada. La lucha de estos sectores continuó una vez lograda la democracia y Argentina se convirtió en un ejemplo para el mundo cuando el presidente Raúl Alfonsín encabezó el Juicio a las Juntas Militares logrando la condena de los jefes del gobierno militar, responsables políticos del genocidio. Lamentablemente, se vivió un retroceso cuando la investigación y el juzgamiento avanzaba sobre los autores materiales y directos de los crímenes atroces cometidos por la dictadura militar cuando el Congreso Nacional aprobó las leyes de impunidad conocidas como "de Obediencia debida" y "de Punto final", que interrumpieron los procesos penales dejando impunes a la inmensa mayoría de los represores. Después llegó el gobierno de Carlos Menem y, tras una campaña que prometió devolver el país a los mejores años del peronismo, tuvo un comienzo de gestión



Honorable Cámara de Diputados  
Provincia de Buenos Aires

tambaleante hasta que optó por retomar el plan económico promovido por la última dictadura, encabezado por José Alfredo Martínez de Hoz. Segundo ataque de lo que ya se conocía como "neoliberalismo" sobre la Argentina industrial que había diseñado el peronismo.

Para completar el perfil "poco nacionalista" de su gobierno, el presidente Menem se alineó con Estados Unidos en materia de política internacional y hasta participó lateralmente en una de las aventuras guerreras del por entonces Presidente George Bush enviando tropas a la llamada "Guerra del Golfo". Esa incursión y ese alineamiento incondicional tuvo que ver sin duda con los atentados terroristas que sufrimos en nuestro territorio, los más graves ejecutados por grupos extranjeros, porque el más grave de la historia fue el que nuestra propia Aviación de Marina produjo contra la población civil bombardeando Plaza de Mayo en 1955 para intentar asesinar a Perón.

En materia de Derechos Humanos, Menem no defraudó a sus mandantes y decretó el indulto a los militares condenados por crímenes *de lesa humanidad*.

Los organismos de Derechos Humanos, las Madres de Plaza de Mayo, las Abuelas de Plaza de Mayo no abandonaron su lucha. Ya habían logrado en 1987 la creación del Banco Nacional de Datos Genéticos y lograron después que los represores Jorge Rafael Videla, Antonio Vañek, Jorge "el Tigre" Acosta, Santiago Omar Riveros, Reynaldo Benito Bignone, Jorge Luis Magnaco (médico de la Esma) y Juan Antonio Acic volvieran a prisión acusados de ejecutar un "plan sistemático de apropiación de menores". Unos años después, cuando llegó el juicio, todos ellos fueron encontrados culpables y condenados a duras penas.

Más adelante llegaron los "juicios por la verdad" que, si bien no tenían consecuencias penales para los criminales, pero permitieron avanzar en las investigaciones y preservar pruebas y testimonios para cuando fuera posible juzgarlos nuevamente.

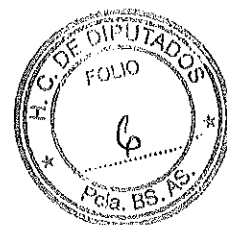
Al gobierno de Menem sucedió el de Fernando De la Rúa quien mantuvo el programa neoliberal llevando al país al estallido social de diciembre de 2001, que



EXPTE. D-

841

/26-27



*Honorable Cámara de Diputados  
Provincia de Buenos Aires*

culminó con represión al Pueblo, 39 asesinatos por parte de las fuerzas de seguridad, renuncia y huida en helicóptero para el Presidente.

En 2003 elegimos presidente a Néstor Kirchner y retornaron las políticas peronistas a nuestra Patria: básicamente, un gobierno que trabajó por la soberanía política, la independencia económica y la justicia social.

En ese plan, y durante los gobiernos de Néstor y Cristina Kirchner se crearon millones de puestos de trabajo, se recuperó el salario real, se mejoró la distribución de la riqueza a números históricos, se promovió el acceso a la vivienda, a la seguridad social para adultos mayores, mujeres embarazadas y niños. Se promovió la industria, la ciencia y la tecnología. Se amplió y mejoró el sistema de salud pública, se mejoraron los salarios docentes, se construyeron miles de escuelas y universidades nacionales en todas las provincias. Y lo que es mejor, se canceló la deuda con el Fondo Monetario Internacional, terminando con la tutela del organismo para que "las decisiones sobre el futuro de los argentinos se tomen en la Casa Rosada, y no en una oficina en Washington", como expresara claramente Néstor Kirchner.

Volvimos a habitar en un país donde el Estado se ocupó del bienestar de los argentinos. En ese marco, se relanzaron las políticas de Memoria, Verdad y Justicia, se anularon las leyes de impunidad y se retomaron los juicios a los represores que hasta el día de hoy siguen buscando justicia para las víctimas, después de más de 40 años de recuperada la democracia.

Volvimos a ser ejemplo para el mundo de cómo una sociedad puede procesar sus traumas más profundos y aplicar a sus verdugos el trato justo que ellos no tuvieron para con sus víctimas.

Lamentablemente estos procesos llevan mucho tiempo y el pacto de silencio que los represores aún sostienen casi sin grietas, hizo que fuera muy trabajoso avanzar en la búsqueda de justicia para las víctimas, muchas de las cuales fallecieron sin encontrarla y muchas otras vieron fallecer impunes a sus represores.

La demora en los procesos judiciales tiene que ver también con que el Poder Judicial argentino es muy permeable a los vaivenes políticos y los representantes de



Honorable Cámara de Diputados  
Provincia de Buenos Aires



la derecha siempre buscan congraciarse con las élites promoviendo políticas blandas para los represores que defendieron sus intereses a punta de pistola. Pasó durante el gobierno de Mauricio Macri, entre los años 2016 y 2019 cuando todos los procesos judiciales se ralentizaron al máximo posible y se multiplicaron los pedidos de prisión domiciliaria y ventajas de ese tipo para los represores. El punto máximo, sin duda, fue cuando la Corte Suprema de Justicia, con 2 de sus miembros, Horacio Rosatti y Carlos Rosenkrantz, promovidos por el presidente Macri intentaron aplicar el sistema de cómputo de penas conocido como 2x1 para los delitos *de lesa humanidad*. La reacción popular fue de tal magnitud que la Corte debió dar marcha atrás con su iniciativa.

Lo que sí logró el gobierno de Mauricio Macri fue retomar la senda del proyecto neoliberal promoviendo la reprimarización y extranjerización de la economía, destruyendo el ingreso de los argentinos, retrocediendo en la distribución de la riqueza, desinvertiendo nuevamente en la salud y en la educación públicas, así como en ciencia y tecnología y, sobre todo, retornando al camino de asfixia y sometimiento que significa el endeudamiento externo, máxime cuando sirve solamente para la especulación financiera y no contribuye a poner ni siquiera un ladrillo sobre otro para mejorar la vida de los argentinos.

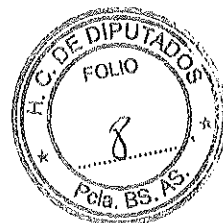
El gobierno de Alberto Fernández y Cristina Kirchner que siguió al de Macri debió afrontar circunstancias más que excepcionales cuando a poco de andar se declaró la pandemia del COVID-19 y más tarde se desató la guerra entre Rusia y Ucrania mientras nuestro país atravesaba la mayor sequía de la historia. Más allá de los fuertes condicionamientos que sufrió, este gobierno no tuvo la determinación política necesaria para revertir el daño que había hecho el anterior prácticamente en ninguno de los campos. A pesar de las expectativas que había generado, la mayoría de los problemas se intensificaron durante este gobierno y no se resolvieron los problemas salariales de la población ni el endeudamiento externo y sufrió una crisis inflacionaria hasta el final del mandato que destruyó sus chances de continuar en el poder. A pesar de haber gestionado de gran forma la pandemia, salvando cientos de miles de vidas, los problemas políticos internos del gobierno



EXPTE. D-

841

/26-27



*Honorable Cámara de Diputados  
Provincia de Buenos Aires*

terminaron debilitándolo a niveles extremos, a punto tal que la población prefirió elegir a un candidato que se presentaba a los gritos con una motosierra en la mano, jurando que iba a prender fuego el Banco Central y destruir el Estado, antes que elegir un representante de la gestión, el ministro de Economía Sergio Massa.

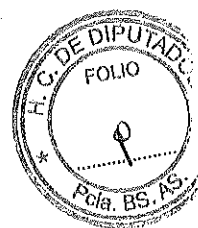
Un sector del Poder Judicial olfateó correctamente que no se trataba de un gobierno fuerte, que pudiera marcar una tendencia política firme y decidió "hacer la plancha" en materia de juicios a los represores y las causas avanzaron a paso muy lento o no avanzaron. Otro sector del Poder Judicial venía trabajando desde una década atrás persiguiendo a líderes populares y "armando causas" para disciplinar a la clase política, no sea cosa que alguno intentara nuevamente regenerar el Estado benefactor, la comunidad organizada, o intentara levantar nuevamente las históricas banderas del Peronismo.

Muchísimos dirigentes políticos y sociales enfrentaron procesos judiciales y varios de ellos fueron debieron sufrir prisión. Los casos más flagrantes, sin duda, fueron el de Milagro Sala que lleva 10 años presa, sufriendo un acoso constante del Poder Judicial jujeño al punto de poner en riesgo su vida en varias oportunidades y el de Héctor Timerman, a quien empujaron hacia la muerte al negarle la posibilidad de someterse a un tratamiento para su enfermedad. Numerosos funcionarios padecieron también la persecución y la cárcel, siendo seguramente el más notorio el de Amado Boudou, que fuera vicepresidente de la Nación.

Finalmente, después de ese gobierno peronista, que tuvo mucho de protector de la salud y el empleo de la población, pero que no colmó las expectativas que había generado, llegamos al gobierno actual, al del Presidente que gobierna con una motosierra.

En el plano de los Derechos Humanos, la línea del gobierno no parece ser otra que la de provocar constantemente, como lo hizo el presidente cuando era candidato, dando lugar a que los actores más siniestros de la vida pública argentina puedan reivindicar contantemente los crímenes cometidos por la dictadura cívico militar. En este sentido se corrieron todos los límites, a partir de que el Presidente





*Honorable Cámara de Diputados  
Provincia de Buenos Aires*

de la Nación es una persona que puede sostener algo con absoluta vehemencia y al otro día, de igual modo, defender a los gritos la opinión contraria. Con lo que no se equivoca, lamentablemente, es con estar siempre a favor de la concentración de la riqueza y en contra de los trabajadores.

En el último tiempo, los juicios de lesa han sido obturados por sectores del Poder Judicial que dilatan las investigaciones o que directamente otorgan beneficios como prisión domiciliaria a los represores.

Obviamente, un gobierno que recorta los gastos del Estado en todo menos en las fuerzas represivas atacó también el gasto necesario para llevar adelante las políticas de Memoria, Verdad y Justicia: Se desarticulaban los equipos de Relevamiento y Análisis (RyA) del Ministerio de Defensa dedicados a trabajar con los archivos de las Fuerzas Armadas; se despidieron cientos de trabajadores y trabajadores en la órbita de la Secretaría de Derechos Humanos, con un impacto directo en la aplicación y el diseño de las políticas públicas, particularmente en los Sitios de Memoria cuya función social es la transmisión de la Memoria; se desmanteló la Unidad Especial de Investigación (UEI) de la Comisión Nacional por los Derechos a la Identidad, organismo encargado de la búsqueda y localización de los niños y niñas víctimas del Plan Sistemático de Apropiación de Niños y Niñas implementado por el Terrorismo de Estado.

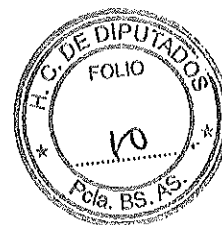
En el aspecto económico, este gobierno sigue al pie de la letra los postulados de Martínez de Hoz, aplicando políticas que benefician a un sector cada vez más pequeño —pero a su vez más poderoso— de la población. La apertura indiscriminada de importaciones, la entrega de los recursos naturales, el cierre de empresas emblemáticas de la Argentina industrial; la destrucción de los sistemas Científico, Sanitario, Educativo, Universitario son los instrumentos para convertirnos en un país proveedor de materias primas y, en el mejor de los casos, prestador de servicios como mano de obra barata.

El golpe de Estado de 1976 es sin duda una página negra de nuestra historia como nación, por el terror que infligió a la sociedad, por la desaparición y muerte de miles de compañeros valiosos que hubieran sido sin duda los dirigentes de las



EXPTE. D- 641

126-27



*Honorable Cámara de Diputados  
Provincia de Buenos Aires*

generaciones posteriores; por los luchadores sindicales que perdieron su vida y cuya pérdida tuvo que ver indudablemente con las batallas que luego se perdieron e, incluso, con las que no se dieron; por la trágica guerra de Malvinas que convirtió en héroes o en mártires a pibes que debieron estar en su casa, planificando un futuro de amor, familia, trabajo en lugar de estar inmersos en esa pesadilla. Pero lo más grave de esa página negra es que, con contadas muy virtuosas interrupciones, las consecuencias que produjo nos persiguen aún hoy y sin duda sembraron la semilla que permitió que hoy estemos atravesando este presente tan oscuro.

El golpe de Estado de 1976, promovido por las clases dominantes y la embajada de Estados Unidos, se hizo para destruir la obra y el legado del Peronismo. Como se había hecho antes el de 1955 y como se hicieron los siguientes para evitar el retorno de Perón. Hoy, esas élites ya no promueven golpes de Estado, pero sí gobiernos autoritarios que avanzan siempre intentando destruir lo que el Pueblo argentino construyó junto a Perón, la posibilidad de que todos habitemos en una Patria políticamente soberana, económicamente independiente y socialmente justa.

Por todo lo expuesto, solicito a mis compañeros de este cuerpo que acompañen con su voto positivo la presente declaración en favor de una democracia real que solo tendrá sentido cuando esté apoyada en la Justicia Social para bien todos los argentinos.

ANA LUZ BALOR  
Diputada

Bloque Unión por la Patria  
H.C. Diputados Pcia. de Bs. As